

Anekumene

Revista virtual de Geografía, cultura y educación

Reseña

¿Qué geografía aprender qué geografía enseñar?

Cely, A., Moreno, N., Castellanos, L., Lombana, O., y Álvarez, J. (2024). *Qué Geografía Aprender Qué Geografía Enseñar*. Universidad Pedagógica Nacional.

Reseña elaborada por: Elsa Amanda Rodríguez de Moreno

El libro, editado por la Universidad Pedagógica Nacional hace parte de la Colección Ciencias Sociales y Humanidades, es uno de los reflejos de los alcances de las investigaciones y de su contribución en la socialización del conocimiento.

En el departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional hay varios grupos de investigación, uno de ellos es el denominado Geopaideia cuyos objetivos son:

- Investigar desde la Pedagogía y Didáctica de la Geografía, los procesos de educación, enseñanza y aprendizaje de la geografía.
- Determinar las características de los estudiantes según edad, género, características de aprendizaje, cognoscitivas y afectivas para orientar las estrategias de enseñanza y de aprendizaje de la geografía en cada una de las etapas del sistema educativo.
- Valorar continuamente los aportes pedagógicos y didácticos para adoptar los temas, estrategias, métodos de enseñanza, evaluación y orientación de los estudiantes, según edad, condiciones, entorno (urbano, rural), social, económico, perspectivas y necesidades sociales, políticas estatales, departamentales y locales.
- Actualizar conocimientos en las diferentes ramas de la geografía con el fin de seleccionar aquellos que, según los lineamientos nacionales y los particulares de las instituciones educativas se adecúen al

currículo con base en la filosofía, los propósitos, los intereses y las exigencias estatales e institucionales.

- Identificar sus propios valores, actitudes e intereses para lograr la máxima coherencia entre el querer, el saber, el poder (Porlán) y el hacer para educar, más que enseñar, conscientemente.
- Formar en actitudes y valores - que también se forman según edad- en la vida como valor y ese es el punto de partida de toda programación de valores, la paz para poder convivir con los demás y la responsabilidad (con la propia persona, con la sociedad y con la naturaleza).

Los autores, quienes hacen parte del Grupo Geopaideia publicaron este libro, derivado del proyecto de investigación *¿Qué geografía aprender, qué geografía enseñar? Una lectura de la geografía escolar en Bogotá*. Esta investigación contó con el aval y financiación de la DGP – CIUP de la Universidad Pedagógica Nacional, proyecto DCS 558-21. Buscaron diagnosticar la enseñanza y el aprendizaje de la geografía de los estudiantes de educación básica en contextos específicos en la ciudad de Bogotá y desde allí construir una radiografía en relación con el estado y con los desafíos de la geografía escolar.

El libro está constituido por los siguientes capítulos:

1. Un balance bibliométrico de la geografía escolar



2. Consideraciones sobre la enseñanza, formación docente y currículo en la geografía escolar
3. Una lectura a la enseñanza de la Geografía en la escuela
4. Formación de docentes para la enseñanza de la geografía
5. Consideraciones finales para aprender y enseñar geografía. Balance a modo de conclusiones

En la introducción se explica brevemente cada uno de los capítulos que conforman el libro. El primer capítulo aporta numerosa bibliografía sobre la educación geográfica tanto a nivel nacional como mundial, lo que, para los profesores, especialmente para quienes NO son educadores, es importante para explorar y revisar aquellos textos que, desde el punto de vista didáctico le pueden aportar a alguien que no está formado en el pregrado en el conocimiento básico para trabajar con estudiantes de educación básica dentro del contexto colombiano y latinoamericano. Los autores comentan la importancia de libros y revistas, la postura epistemológica, pedagógica y geográfica de los diversos autores, amén de los temas y su aporte a la educación geográfica.

En el segundo capítulo se expone con criterios pedagógicos una valoración de enseñanza de la geografía en las instituciones de educación, la cual en general suele ser negativa ya que se limita a estudiar temas tradicionales que enfatizan en listado de países, producción económica, características demográficas generales, caracterización del aspecto físico indicando accidentes geográficos o capitales políticas lo que ha tenido como resultado una concepción errónea de la geografía.

Tal distorsión sobre la ciencia geográfica, en el libro *Que geografía aprender Qué geografía enseñar* encuentra nuevas ideas y conceptos sobre el espacio geográfico, sus categorías de análisis y profundización en el estudio de la interacción sociedad-naturaleza.

Con base en el trabajo de campo realizado con profesores y estudiantes se determinó lo errado de la concepción de la geografía en la escuela, cuando persiste como materia de estudio porque en muchos establecimientos educativos se integró a los Estudios Sociales, especialmente con la Historia. Por tanto, la geografía se limita a localizar las áreas, los países

o los lugares donde ocurren los hechos históricos que el profesor de Ciencias Sociales prefiere dar a conocer a sus estudiantes de educación básica o de educación media de una manera enunciativa, sin contextualización y menos relación que es quizás uno de los atributos geográficos.

Uno de los logros del libro objeto de esta reseña es hacer caer en la cuenta a los profesores de Ciencias Sociales sobre la importancia de los nuevos “discursos, debates y tendencias relacionadas con el espacio geográfico”. Dado que la geografía es experiencial y experimental, desde lo pedagógico debe aplicarse en la cotidianidad de los estudiantes. Analizar la cuadra, el barrio, la localidad, la ciudad en la cual se vive y en la que se puede experimentar con novedosos cambios y formación de actitudes en los estudiantes de primaria y de secundaria. Mantener ordenado y aseado el espacio geográfico correspondiente al hogar, al establecimiento escolar, al barrio, a la ciudad en general, por ejemplo, es un objetivo concreto de formación y educación que paulatinamente puede lograr un objetivo más general como es el de lograr una identidad y un sentido de pertenencia con el lugar donde vivimos.

Un problema detectado en la investigación que soporta el libro *Que geografía aprender y qué geografía enseñar* es evidente en la elaboración de documentos presentados ante el Ministerio de Educación Nacional para obtener el registro calificado de las instituciones ya que se utiliza un lenguaje pedagógico -que está de moda- como por ejemplo el señalar como objetivo en esta área de sociales “lograr aprendizajes significativos”, lo que se reduce a adjetivación del aprendizaje, según se encuentra en los libros y en los mismos documentos del MEN; pero al examinar a los maestros sobre el concepto, fuera de repetir el nombre, no tienen claridad sobre el proceso didáctico que se debe desarrollar para lograrlo ni las características de un examen para probar que este aprendizaje se obtuvo.

De otra parte, se encontraron profesores de Ciencias Sociales que tienen una actitud positiva y expresan la obtención de logros mediante las salidas de campo o aulas en campo, por lo que, a excepción del tiempo de la Pandemia, que sólo se realizaban las clases virtuales, posteriormente en muchos establecimientos se han logrado objetivos como la motivación por escudriñar el entorno circundante, valorar los aportes culturales y su efecto en el espacio. Estas actividades no solo causan motivación a los estudiantes y a los profesores,



quienes centran la atención en los efectos espaciales producidos por la actividad de la población sobre ellos.

Una reflexión muy importante, para quien escribe esta reseña, es la de la relación de la Universidad con los egresados, en particular porque varios de los docentes egresados de la licenciatura en Ciencias Sociales compartieron sus experiencias en la investigación que soporta esta publicación. Urge que el departamento de Ciencias Sociales y la universidad en general, organice seminarios talleres, coloquios, encuentros para dialogar con los profesores en ejercicio. Generalmente, se busca a los egresados para que participen al elaborar los documentos indispensables para acreditar un programa, pero se debe pensar desde la Universidad, formas de mantener la interrelación entre egresados que trabajan como docentes en entidades públicos y privadas para lograr una consonancia en los objetivos de formación.

Esta comunicación traería como consecuencia también la adaptación de los programas de historia y de geografía a las necesidades escolares y se reduciría así la idea (de estudiantes y profesores) que se forman como geógrafos o como historiadores, cuando el objetivo de la UPN es formar educadores. Para ello también falta estudio, investigación y publicación de trabajos sobre formación de actitudes y valores para lo que se debe fortalecer el área pedagógica, ojalá con pedagogos (no licenciados en Sociales) que dirijan esas cátedras. Por último, los lectores del libro encuentran las referencias bibliográficas de 82 libros, artículos y revistas en las cuales encuentran más información sobre el tema de educación geográfica, didáctica de la geografía, geografía, salidas de campo, etc., lo que es sin duda un aporte en la reflexión de este horizonte de educación.

Elsa Amanda Rodríguez de Moreno
Docente emérita Universidad Pedagógica Nacional